



El presidente **Andrés Manuel López Obrador** es fiel a su trayectoria. En su narrativa todo lo que él hace o propone se acerca al paraíso; lo que hicieron los mandatarios “neoliberales” es execrable. Y, al parecer, ese mensaje optimista es bienvenido por una mayoría que le aplaude y cree. La credibilidad, según **Max Weber**, es la base de la legitimidad.



El mensaje emotivo crece el carisma del profeta, lo cubre con un manto de estima popular, aunque para el sector informado —aunque no sea opositor— sus palabras están llenas de exageraciones.

En la fiesta del 1º de septiembre, el Presidente soltó la frase que, quizá, sintetiza la visión celeste: “Se hará realidad el principio de que la educación y la salud no son privilegios. Estamos ganando la batalla contra el racismo. Se ha reducido la incidencia delictiva. Se garantiza la libertad de expresión. El gobierno no participa en fraudes electorales. Los Poderes actúan con independencia”.

La violencia no disminuye, la libertad de prensa está bajo acoso constante en la tribuna mañanera, el gobierno quiere desaparecer al INE para manejar las elecciones y se avienta duro contra el Poder Judicial.

Como siempre, cuando se refiere a la educación no habla de educación, reitera sus frases mañaneras: “Después de la pandemia hemos regresado a la normalidad”. En miles de escuelas no hay maestros, otras no se han recuperado del vandalismo y no hay estrategia para aminorar el abandono y el rezago escolar.

Machacó: “Mis respetos a las maestras y maestros de México. Se aumentaron más los salarios a los maestros que ganan menos. La relación con la CNTE es de atención a sus demandas. No se ha registrado ningún paro y no han dejado de asistir a las aulas”. ¿Acaso los maestros militantes toman cassetas de peaje y vías férreas en la noche o a la hora de recreo? Pueden documentarse innumerables huelgas locas.

Porfió: “Esa propaganda sucia de que los maestros no trabajan, ha quedado en la historia”. No sé a qué se refiere. Sí, hay quejas de ciudadanos que se ven afectados por los actos vandálicos de la CNTE y las huelgas, pero no hay propaganda negra. Por el contrario, la sociedad aprecia a los buenos maestros.



Anunció: “Se han aprobado nuevos conocimientos que sean humanistas”. Un plan que pocos entienden. “Se ha dado presupuesto de mantenimiento a casi 66% de las escuelas del país”. Es de dudarse, dados los recortes al sector provocados por la pobreza franciscana. “Se crearán 55 universidades más, para formar doctores y enfermeras”. Es posible que esta promesa sí la cumpla. Las universidades Benito Juárez son cultivos de clientelas, pienso.

Buena parte de la popularidad del presidente **López Obrador**, cavilo, se debe a un aparato de propaganda eficaz que engrandece su figura; también a que la gente que le profesa fe observa virtudes en él. Pero, de nuevo, según **Weber**, el carisma es personal, intransferible. Los efectos de la propaganda no son perennes, inducen legitimidad compensatoria, de corto plazo, además.

Sí, hay quejas de ciudadanos que se ven afectados por los actos vandálicos de la CNTE y las huelgas, pero no hay propaganda negra. Por el contrario, la sociedad aprecia a los buenos maestros.

Datos del 4to informe:

- 66% de las escuelas cuentan con presupuesto para su mantenimiento.
- El Presidente anunció la creación de 55 universidades más en el país.



Propone el TEPJF dar espacios de réplica a los aludidos en la mañana

FABIOLA MARTÍNEZ

El magistrado presidente del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), Reyes Rodríguez Mondragón, propuso al Instituto Nacional Electoral (INE) elaborar lineamientos para generar espacios de réplica a los mensajes emitidos, por ejemplo, en la conferencia matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador.

La propuesta fue presentada en la sesión en que fue calificada la elección a la gubernatura de Hidalgo, en favor del morenista Julio Ramón Menchaca y frente a la solicitud de la oposición (PAN, PRI y PRD) de anular la contienda.

Los magistrados aseguraron que se acreditó que el Presidente de la República y diversos servidores públicos vulneraron los principios de imparcialidad, neutralidad y equidad, aunque las infracciones no fueron determinantes para modificar el resultado y menos para echar abajo la elección.

Rodríguez Mondragón dijo que los hechos anteriores no pueden analizarse de manera aislada, sino como estrategia de campaña de los servidores públicos, incluidos aspirantes a la Presidencia.

Y si bien reconoció que las irregularidades no fueron determinantes para anular la elección, aun cuando fueran graves (en especial por el margen de diferencia entre el primer y el segundo lugares, de 30 por ciento, equivalente a más de 300 mil votos), es necesario generar mecanismos para desincentivar las malas prácticas, “equilibrar la cancha” y resarcir daños.

“Un ejemplo sería que el INE regule y apruebe lineamientos a fin de prever un derecho de respuesta en condiciones semejantes en los que se difunden las conferencias matutinas, cuando se trata de propaganda político-electoral que incide en las campañas”, señaló.

Esto implica, indicó, vincular a los medios de comunicación “y poner a disposición de las candidaturas, de los partidos políticos afectados, el mismo tiempo para que éstos emitan su réplica”.

La finalidad debe ser contrarrestar el desequilibrio que favorece a los grupos y partidos afines a quienes intervienen indebidamente y cuentan con un formato de comunicación gubernamental para hacer oír su voz.



#OPINIÓN

#CAMPUS

*ALEJANDRO
ECHEGARAY



SEMPER FIDELIS

*POLÍTICO

@AECHEGARAYTW

Con el gobierno de López Obrador ha habido un cambio de paradigma en el combate al crimen, y hay una intención de debilitar a las fuerzas armadas

• LA INCORPORACIÓN DE LA GN A LA SEDENA IRÁ ACOMPAÑADA DE CORRUPCIÓN. EL EJÉRCITO RECIBE LA MANZANA ENVENENADA: SERÁ EL RESPONSABLE DE LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEL MAYOR FRACASO DE ESTA ADMINISTRACIÓN

El Ejército se ha mantenido históricamente como la institución más respetada –junto con el INE y la Iglesia católica– y admirada del México moderno. No hace mucho, de acuerdo con el Latinobarómetro, los ciudadanos le daban una calificación arriba de ocho en una escala del uno al 10; a los *polis* y diputados se les otorgaba un tres.

Esto ha cambiado paulatinamente y cada vez es más común ver videos en redes sociales en los que la pobla-

ción agrade a militares o son motivo de burla de grupos criminales. A quienes tenemos respeto y afinidad por las fuerzas armadas, nos lastiman esas acciones, también duele ver que el Ejército y la Armada dejarán de existir como las conocemos.

Con el gobierno de López Obrador ha habido un cambio de paradigma en el combate al crimen, pero también hay una intención de debilitar a las fuerzas armadas. Con la transferencia de la Guardia Nacional (GN) no se militariza al país, sino que se policializa al Ejército.

La nueva orientación consiste en pensar que el uso legítimo de la fuerza promueve una espiral de violencia. La retórica oficialista pone el énfasis en atacar las raíces del crimen y no sus consecuencias.

Los abrazos y no balazos no sólo han probado ser un fracaso, también han mermado de manera indeleble a la milicia. Solapar y fortalecer la presencia criminal en el país debilita al instituto armado tanto como las prebendas, canonjías y negocios otorgados a jefes y oficiales merma la reputación y viabilidad de las instituciones militares.

La incorporación de la GN a la Sedena irá acompañada de corrupción y prácticas ajenas al código de conducta militar. El Ejército



recibe la manzana envenenada y ahora será el responsable de la estrategia de seguridad y del mayor fracaso de esta administración.

Pareciera una contradicción, pero no la hay, es más grave: el Ejército hará tareas de seguridad, seguirá en las calles, pero sin usar la fuerza contra los criminales que "también son pueblo". Se está tejiendo una narrativa con fondo perverso: mantendrá "la institución de instituciones", pero desnaturalizándola.

Lo paradójico es que la renuencia a utilizar la fuerza legítima hoy muy probablemente llevará a usarla de manera desmedida en el futuro. La estrategia de pacificación ha sido hasta ahora causante del período de mayor violencia en la historia reciente del país.

De acuerdo con mediciones demoscópicas, violencia e inseguridad son los más graves problemas del país. Antes de que concluya el sexenio serán marinos y soldados los culpables de la crisis en seguridad más grave de la que se tenga memoria.

El actual Jefe de las fuerzas armadas ha sido congruente con la visión del Ejército que sostenía desde la oposición, donde lo juzgaba enemigo de la izquierda. Ahora lo manifiesta en un desprecio por su actuación en tareas y responsabilidades naturales.

A las fuerzas armadas no sólo se les ha designado como responsables del fracaso en seguridad; también son quienes tienen a su cargo las aduanas y puertos, la distribución de medicamentos, la construcción de sucursales bancarias y cualquier otra que al Primer Mandatario se le ocurra. En unos años, exigiremos cuentas sobre su gestión en estas encomiendas y parece imposible que puedan salir avante.

